

# ACCELERAR LAS CAPACIDADES Y RESPALDAR A UCRANIA

Los jefes de Estado y Gobierno de la Unión Europea reiteran la prioridad de la inversión en defensa y reafirman el apoyo político, económico y militar a Kiev

**E**L Consejo Europeo de primavera, celebrado en Bruselas el 26 de junio, partía con un lema ambicioso —el mismo escogido por la presidencia de turno de Dinamarca, que se ha iniciado el 1 de julio— pero acorde con la decisión europea de alcanzar su soberanía estratégica y ocupar el lugar que le corresponde: «Garantizar una posición fuerte para la Unión Europea en un mundo cambiante». Y como se ha venido haciendo en los últimos meses, volvieron a acodar por unanimidad que lo primero que hay que hacer para conseguirlo es impulsar la seguridad como un pilar incontestable sobre el que basar el poder que defiende los valores que la Unión representa. Al mismo tiempo, recordaron que la seguridad de Europa está interrelacionada con la de Ucrania y que no cesarán en su empeño de impulsar una paz justa y duradera, a la vez que allanan el camino para la adhesión de Kiev a la UE.

«El respeto al derecho internacional y a la Carta de Naciones Unidas, firmada hace exactamente 80 años, ha sido la base de nuestra postura frente a Ucrania. También lo es respecto a Oriente Próximo», explicó el presidente del Consejo, Antonio Costa, al resumir a los periodistas los principales puntos de la reunión en la que, obviamente, se analizó la situación en el mundo, con especial atención a Gaza y Cisjordania o África. En este sentido, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, explicó que España había llevado a la agenda la situación en el Sahel, «una de las zonas

más inestables del mundo», en la que la creciente presencia de Rusia y el control efectivo por parte de grupos armados pueden afectar a los países vecinos y a Europa.

En esa aspiración de definir su posición en el mundo, el multilateralismo y la defensa del sistema basado en reglas volvieron a ser esgrimidos por la Unión como complemento a su seguridad. Costa quiso resaltar la importancia de las cumbres y reuniones con aliados afines —entre ellas la que mantendrá con la Unión Africana en la segunda mitad de este año— e incidió en que «el planeta cuenta con la Unión Europea para fomentar la estabilidad. La prosperidad de nuestros ciudadanos depende de la estabilidad y la seguridad globales».

Tanto las conclusiones acordadas en el Consejo como la carta redactada por Costa a sus homólogos horas antes de su inicio dejaban muy claras cuáles iban a ser sus prioridades: seguir trabajando en la defensa europea, aprovechar lo

**El multilateralismo volvió a ser esgrimido por la UE como complemento a la seguridad**

El presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, interviene por videoconferencia en el Consejo Europeo del día 26 de junio.



conseguido en la presidencia polaca que ahora termina —su lema fue «Seguridad en Europa»— y avanzar con paso firme. Para ello, los líderes pidieron a la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, y a la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Kaja Kallas, que propongan antes de octubre una hoja de ruta para acelerar todos los aspectos de los trabajos ya en curso e incrementar la preparación en materia de defensa de aquí a 2030. «Debemos guiarnos —explicó Costa— por una visión colectiva de la seguridad y la defensa que ponga el acento en la eficacia del gasto. Debemos trabajar en cómo gastar mejor, invirtiendo juntos, de forma más racional, de forma más eficiente, en equipo (mediante la agregación de la demanda, la contratación conjunta, la estandarización y la simplificación), impulsando la investigación, la industria y el empleo europeos, para la seguridad y la prosperidad de Europa».

Y, dentro del espíritu asumido de que hay que gastar más en defensa —el Consejo analizó los resultados de la Cumbre de la OTAN celebrada el día anterior, especialmente, porque 22 de los socios son



Consejo Europeo

también aliados—, Costa volvió a insistir en la oportunidad que representa Europa como modelo de carga compartida y de optimización de las capacidades. «No necesitamos replicar las mismas capacidades en cada Estado miembro. No necesitamos multiplicar por 27 todas nuestras inversiones en defensa. Lo que hace falta es eficiencia y un reparto equitativo de la carga. Y todo ello porque lo que necesitamos es construir un sistema de defensa europea común que disuada de cualquier agresión». En esta línea, Pedro Sánchez destacó la importancia de los diferentes mecanismos e instrumentos de financiación y desarrollo industriales puestos en marcha por la Unión. «Desde España siempre hemos defendido que la seguridad y la defensa son bienes públicos europeos, y por lo tanto necesitamos financiarlos comunitariamente, con recursos europeos».

### **CAMINO A SEGUIR**

El texto consensuado por los 27 dedica un apartado íntegro a seguridad y defensa (a Ucrania, como ya se hizo en los dos Consejos anteriores, se dedicó un comunicado específico). Una vez más reitera que

«Europa debe ser más soberana y más responsable de su propia defensa y estar mejor equipada para, de manera autónoma y coordinada, actuar y hacer frente a los retos y amenazas inmediatos y futuros con un enfoque de 360 grados». Para cumplir su objetivo de incrementar de manera determinante la preparación europea en materia de defensa en los próximos cinco años, los líderes analizaron lo que se ha hecho hasta ahora y, sobre todo, lo que pueden hacer los diversos órganos ejecutivos de la Unión para cumplir objetivos. En esta línea, expresaron la necesidad de mantener la complementariedad con la OTAN: «Una Unión Europea más fuerte y más capaz en el ámbito de la seguridad y la defensa contribuirá de forma positiva a la seguridad mundial y transatlántica y complementa a la OTAN, que sigue siendo, para los Estados que forman parte de ella, la base de su defensa colectiva».

Inciendo en la necesidad de seguir aumentando sustancialmente el gasto en la defensa y la seguridad de Europa, así como de «invertir mejor juntos», el Consejo Europeo invita a los Estados miembros «a coordinar entre sí la aplicación de los compromisos pertinentes», y expresa su

satisfacción por la adopción del Reglamento por el que se crea el instrumento Acción por la Seguridad de Europa (SAFE) y la inminente activación de las cláusulas de salvaguardia nacionales en el marco del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. El texto acordado también recuerda la importancia de movilizar financiación privada para la industria de defensa, celebra los esfuerzos del Banco Europeo de Inversiones a este respecto y le invita a seguir trabajando para adaptar sus prácticas en materia de préstamos a la industria de defensa.

Al mismo tiempo y como complemento de todo ello, las conclusiones del Consejo reiteran la urgencia de reforzar la base tecnológica e industrial de la defensa europea en toda la Unión, «de modo que esté en condiciones de mejorar la producción y el suministro de equipos en las cantidades y al ritmo acelerado que sean necesarios», para lo que se vuelve a insistir en «la importancia de la agregación de la demanda, de la armonización de los requisitos, de la normalización y de la contratación conjunta, así como del correcto funcionamiento y de una mayor integración del mercado europeo de la defensa en toda la Unión».

Respecto al desarrollo de capacidades en los ámbitos prioritarios definidos, el Consejo —en plena coherencia con la OTAN— aboga por que se elaboren y ejecuten con rapidez proyectos de colaboración, entre otras medidas, haciendo pleno uso de SAFE. En particular, menciona los trabajos encaminados a detectar oportunidades concretas y a agregar la demanda en el marco de la Agencia Europea de Defensa. «En este contexto, debe prestarse especial atención a los elementos de apoyo estratégico y a la innovación en el ámbito de la defensa, a fin de aprovechar plenamente el potencial de las nuevas tecnologías». A continuación, el texto firmado por los 27 anima a que se siga trabajando para permitir que la industria europea de defensa —incluidas las pymes y las empresas de mediana capitalización— aumente la producción.

Por último, las conclusiones subrayan que «la defensa de todas las fronteras terrestres, aéreas y marítimas de la UE contribuye a la seguridad de Europa en su conjunto, en particular por lo que respecta a la frontera oriental de la Unión, teniendo en cuenta las amenazas que plantean Rusia y Bielorrusia». En otro punto, los jefes de Estado y Gobierno invitan a la Comisión y a la Alta Representante a que presenten nuevas propuestas para reforzar la movilidad militar, permitiendo así que los equipos y el personal de defensa se desplacen de manera eficiente por toda la Unión.

### CON UCRANIA

Respecto a Ucrania, este Consejo de primavera mantuvo la política de respaldo sin fisuras mantenida por Europa desde el comienzo de la invasión rusa. En un largo comunicado y en vista de los últimos acontecimientos sobre el terreno —el presidente ucraniano, Volodimir Zelenski participó en el Consejo por videoconferencia—, se afirma que «la Unión Europea y sus Estados miembros seguirán contribuyendo a todas estas iniciativas de paz, entre otras cosas intensificando su labor mundial de sensibilización, de conformidad con el objetivo de la Unión Europea de promover la paz, consagrado en los Tratados». El Consejo

Europeo también condena enérgicamente el bombardeo continuo de infraestructuras civiles por parte de Rusia y pide un alto el fuego «total, incondicional e inmediato». El Consejo Europeo resalta la disposición de Ucrania a este respecto y exhorta a Rusia a que muestre «una verdadera voluntad política para poner fin a su guerra de agresión, a que dé su acuerdo a dicho alto el fuego y a que entable negociaciones significativas». A tal fin, la Unión Europea está dispuesta a «aumentar la presión tanto como sea necesario».

Y los 27 dan un paso más al afirmar: «En consonancia con el enfoque de paz mediante la fuerza, conforme al cual Ura-



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, durante la rueda de prensa que ofreció en Bruselas tras el Consejo.

nia ha de hallarse en la posición más fuerte posible, con unas capacidades militares y de defensa sólidas y propias como componente esencial, la Unión Europea seguirá prestando, en coordinación con sus aliados y socios afines, apoyo político, financiero, económico, humanitario, militar y diplomático global a Ucrania y a su población». En el mismo sentido, el Consejo Europeo insta a los Estados miembros a que sigan redoblando sus esfuerzos para hacer frente a las acuciantes necesidades militares y de defensa de Ucrania, «en particular la entrega de sistemas de defensa antiaérea y antidrones, así como de munición para artillería de gran calibre, con el fin de ayudar a dicho país, en el ejercicio de su derecho inmanente de legítima defensa, a proteger a sus ciudadanos y su territorio contra los ataques diarios intensificados de Rusia». También subrayan la importancia de acelerar los trabajos para

seguir apoyando y desarrollando la industria de defensa de Ucrania y para aumentar su cooperación e integración con la industria europea de defensa. Asimismo, piden que se pongan en marcha lo antes posible las decisiones adoptadas en el marco del Fondo Europeo de Apoyo a la Paz y subrayan la importancia del componente relativo a las necesidades militares de la iniciativa del G7 sobre los «préstamos de aceleración de los ingresos extraordinarios en favor de Ucrania».

Para que la paz sea duradera, los líderes europeos estiman que un acuerdo global de paz ha de ir acompañado de garantías de seguridad sólidas y creíbles para Ucrania a fin de disuadir a Rusia de futuras agresiones. Por ello, mostraron su disposición a contribuir a las garantías de seguridad, apoyando la capacidad de Ucrania de desincentivar la agresión y defenderse eficazmente, en función de sus respectivas competencias y capacidades, y de acuerdo con el derecho internacional. «La Unión Europea y los Estados miembros están decididos a contribuir a la formación y al equipamiento de las Fuerzas Armadas ucranianas para este fin», dice el texto.

De forma paralela, se afirma que continuarán prestando a Ucrania un apoyo financiero «regular y previsible» a largo plazo. En 2025, la Unión Europea proporcionará a Ucrania 30.600 millones de euros, de los cuales se han desembolsado ya 3.500 millones con cargo al Mecanismo para Ucrania y 7.000 millones más en el marco de la iniciativa Préstamos de aceleración de los ingresos extraordinarios en favor de Ucrania, que se reembolsan con los beneficios inesperados procedentes de activos rusos retenidos. Asimismo, el acuerdo señala expresamente que la Unión Europea sigue decidida, como parte de la senda de Ucrania hacia la adhesión a la UE, a apoyar «la reparación, la recuperación y la reconstrucción del país, en coordinación con los socios internacionales». En este contexto, el Consejo señala la importancia de la Conferencia sobre la Recuperación de Ucrania, que se celebrará en Roma los días 10 y 11 de julio de 2025.

Rosa Ruiz